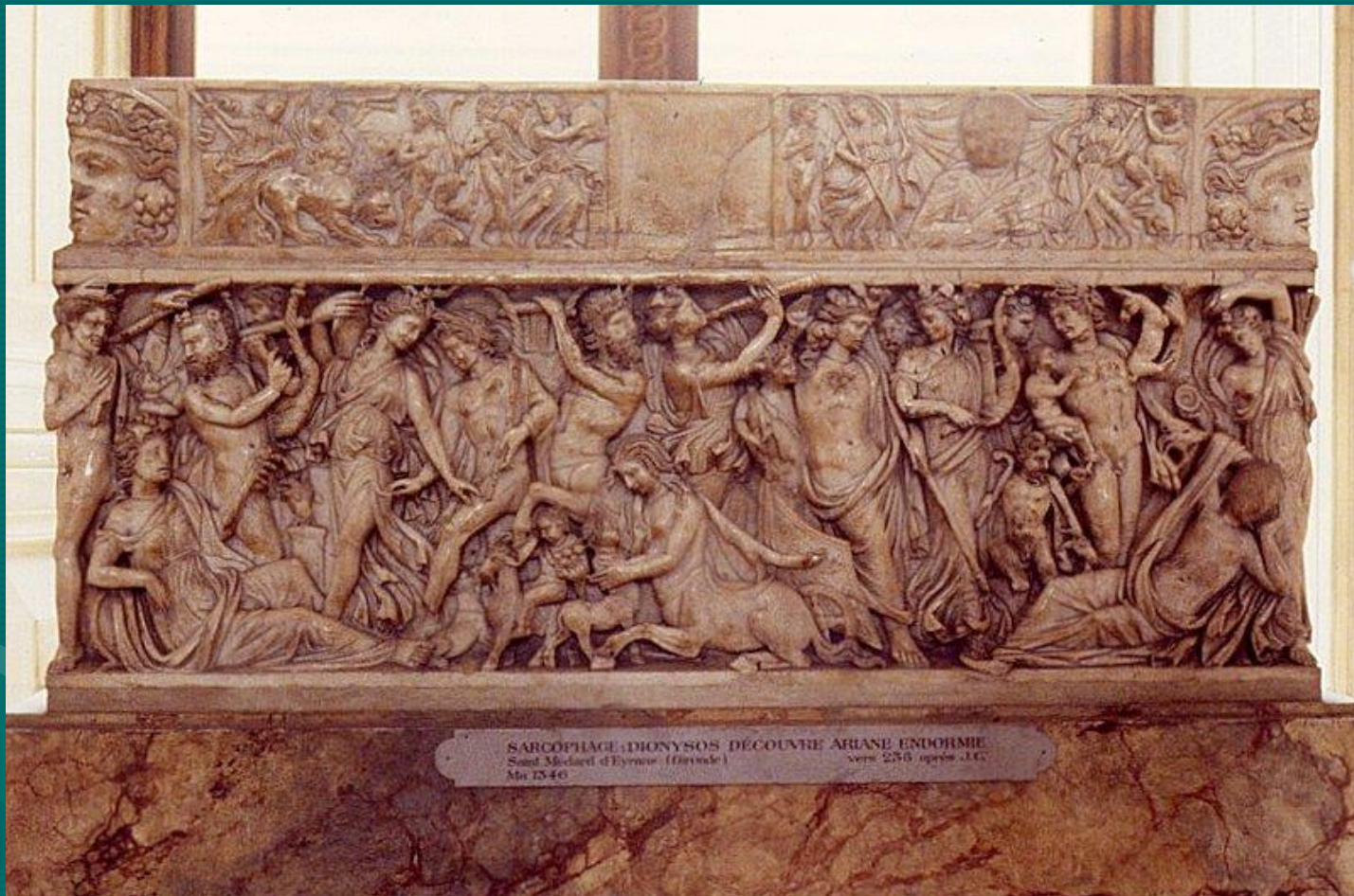


Ariadna y la ‘ninfa
addormentata’:
la recepción y subversión del
mito
en la literatura española y en la
neolatina

EDUARDO DEL PINO GONZÁLEZ
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Sarcófago del 240 a. C. Museo del Louvre



Detalle del altorrelieve



Sarcófago 160-180 d. C. Museo Termas de Diocleciano



Otros ejemplos (1)



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Otros ejemplos (2)



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Interpretaciones simbólicas del mito

- En la Antigüedad. El Neoplatonismo.
- Edad Media.
- Renacimiento:
 - Giovanni Boccaccio, *Genealogía de los dioses paganos*
 - Pictor *Theologia mythologica*, 1532; Havrech *De cognominibus deorum gentilium* 1541; Gyraldi *De deis gentium historia* 1548; Conti *Mithologiae* 1551; Cartari *Le immagini colla sposizione degli dei degli antichi* 1556

Uso del mito en la literatura española

- *General Estoria* de Alfonso X el Sabio
- Siglo de Oro:
 - Juan de Arguijo,
 - Salcedo Coronel,
 - Colodrero de Villalobos
 - Príncipe de Esquilache.
 - Autos sacramentales
- Siglos XVIII y XIX
- Siglo XX

David Pujante, “Ejercicios de soledad o Ariadna del amor” *La propia vida* (1986)

- Teseo deseaba reproches y lamentos,
- pero la hiena estuvo silenciosa.
- A su sombra letal, húmeda, destructora,
- el cuerpo del amado se acurrucó, buscando
- la paz. Sintió la fuerte atracción de la muerte
- convocarlo a la gruta negra del sinsentido,
- de la nueva inocencia

Ángel Petisme, “Ariadna”, *Constelaciones al abrir la nevera* (1987)

- Ariadna camina por calles de cristal,
- ha acabado la fiesta
- y mañana la feria recogerá sus carpas,
- sus mujeres-araña, sus tómbolas,
- sus trapecistas tristes, sus puestos de chucherías,
- y los viejos caballitos de madera partirán
- al lugar donde los niños les nombran en voz baja.
- El dolor la protege.
- Pero esta noche Ariadna,
- mientras desfilaban rostros anodinos y ajena alegría
- por la taquilla del Laberinto,
- ha recordado de nuevo las promesas,
- la sangre seca de su hermanastro
- entre las uñas de su amado Teseo,
- su lado vacío, todavía caliente,
- entre las sábanas de un motel de Naxos...
- (...) El dolor es su escudo

Víctor Botas, “Teseo”, *Historia antigua* (1999)

- (...) de chica
- tan lista como Ariadna (recordemos
- ese famoso hilo que a Teseo
- sacó del Laberinto) no imagino
- que pudiera quedarse (y menos luego
- de conocer al héroe) contenta
- con un pobre borracho medio imbécil,
- por muy dios que éste fuera.
- (Hay que añadir
- aquí otro dato muy a tener en cuenta: que Dionisos aún
- no había conseguido ni siquiera
- plaza como interino en el Olimpo.)

Carlos García Gual

- Tratamientos del mito:

Alusión

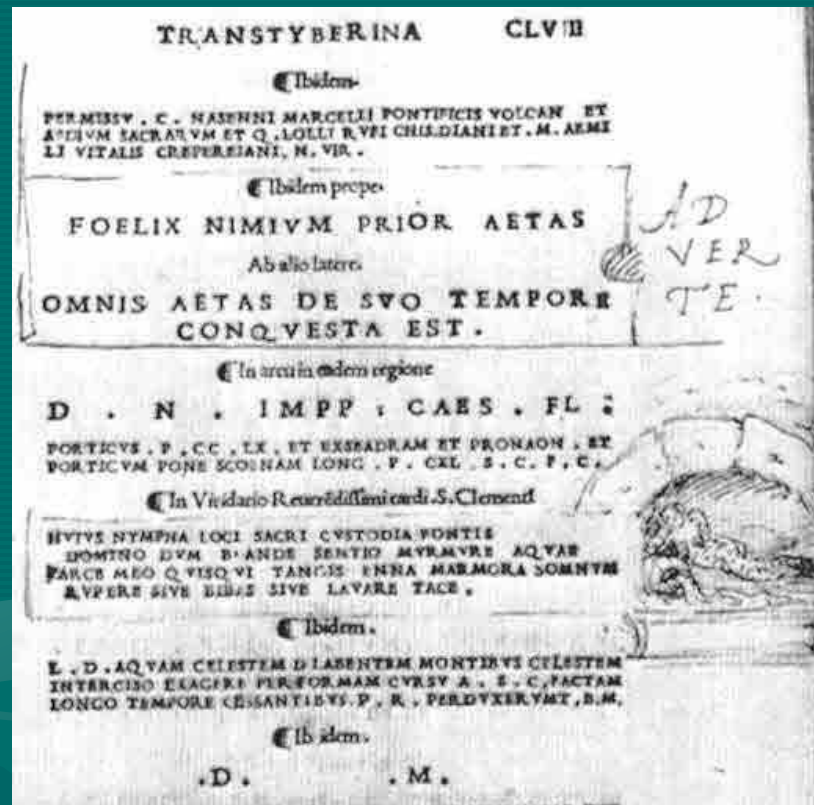
Amplificación novelesca

Prolongación del relato

Ironía o reinterpretación subversiva

- Tanto la ironía como la inversión en la interpretación del mensaje ético o ideológico me parecen modos muy característicos de la reutilización o manipulación que la literatura moderna propone de la materia mitológica

Escultura del Cardenal San Clemente, 1495



Estatua de Julio II en el Belvedere, 1512



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Colección de Cristina de Suecia



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Vistas de Villa Medici por Velázquez



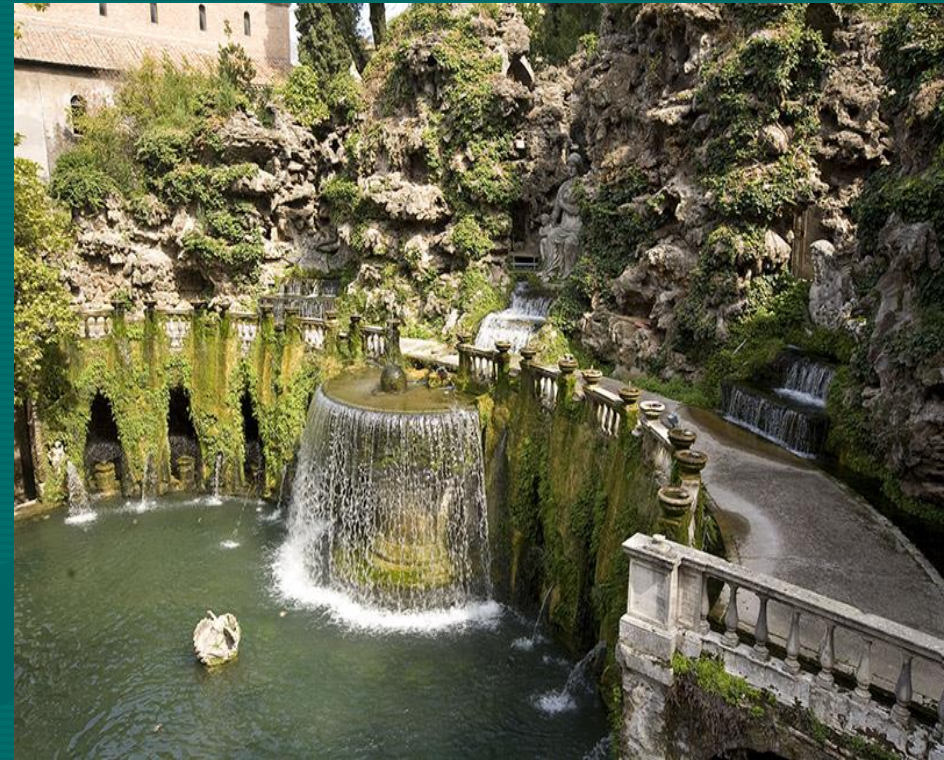
Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

La Villa d'Este



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Villa d'Este

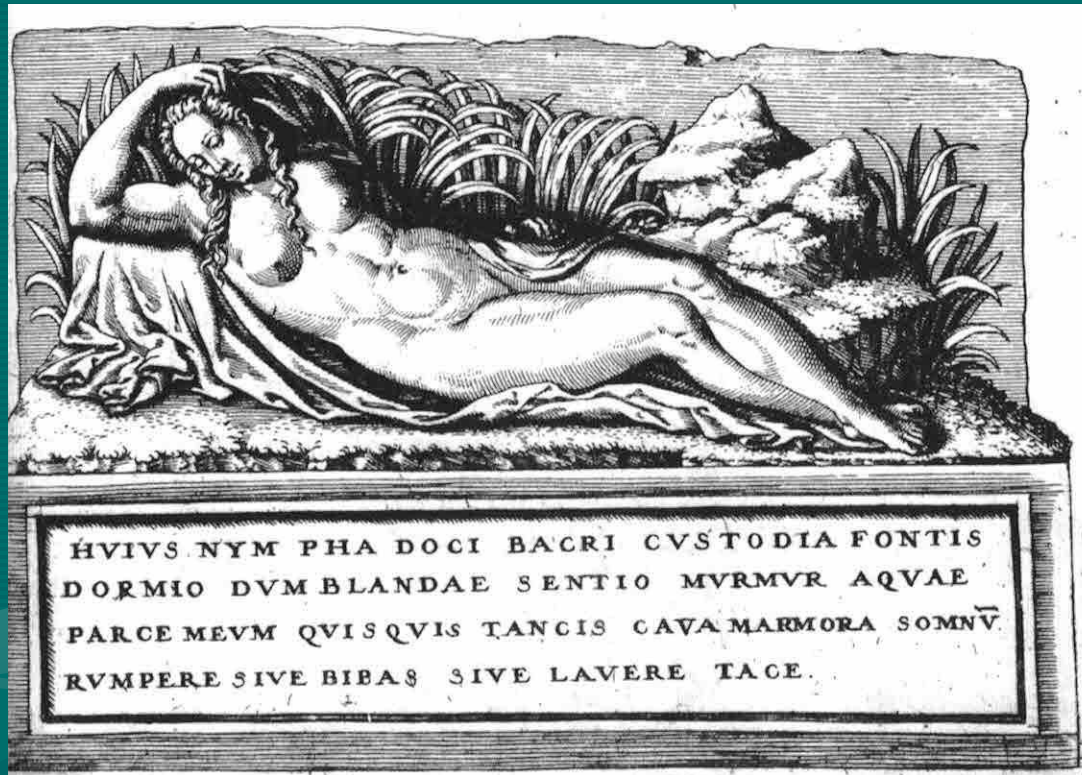


Ninfa de Villa d'Este



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Ninfa de los jardines de Colocci



Epigrama de Campani, 1464-1470

- Huius Nympha loci, sacra custodia fontis,
Dormio, dum blandae sentio murmur aquae.
- Parce meum, quisquis tangis caua marmora, somnum
Rumpere. Siue bibas siue lauere tace.

Láscaris, 1518: Comentario de Porfirio a Hom. *Od. 13, 102-112* llamado *La gruta de las ninfas*

- En lo alto del puerto se alza un frondoso olivo
- y a su lado se encuentra una grata y sombría cueva
- consagrada a las ninfas que se denominan Náyades.
- En su interior hállanse también crateras y ánforas
- de piedra en las que las abejas fabrican sus panales
- y también pétreos telares de grandes dimensiones, donde las ninfas
- tejen sus mantos coloreados de púrpura marina, encanto visual.
- Igualmente, manantiales de agua perenne, y dos accesos:
- uno , hacia el norte, se destina como entrada a los mortales;
- el otro, orientado al mediodía, se reserva a los dioses, y nunca por él
- penetran los hombres porque es el camino de los inmortales

Villa Giulia 1552



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Patio de entrada



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Acceso al Ninfeo



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Subida a la loggia central



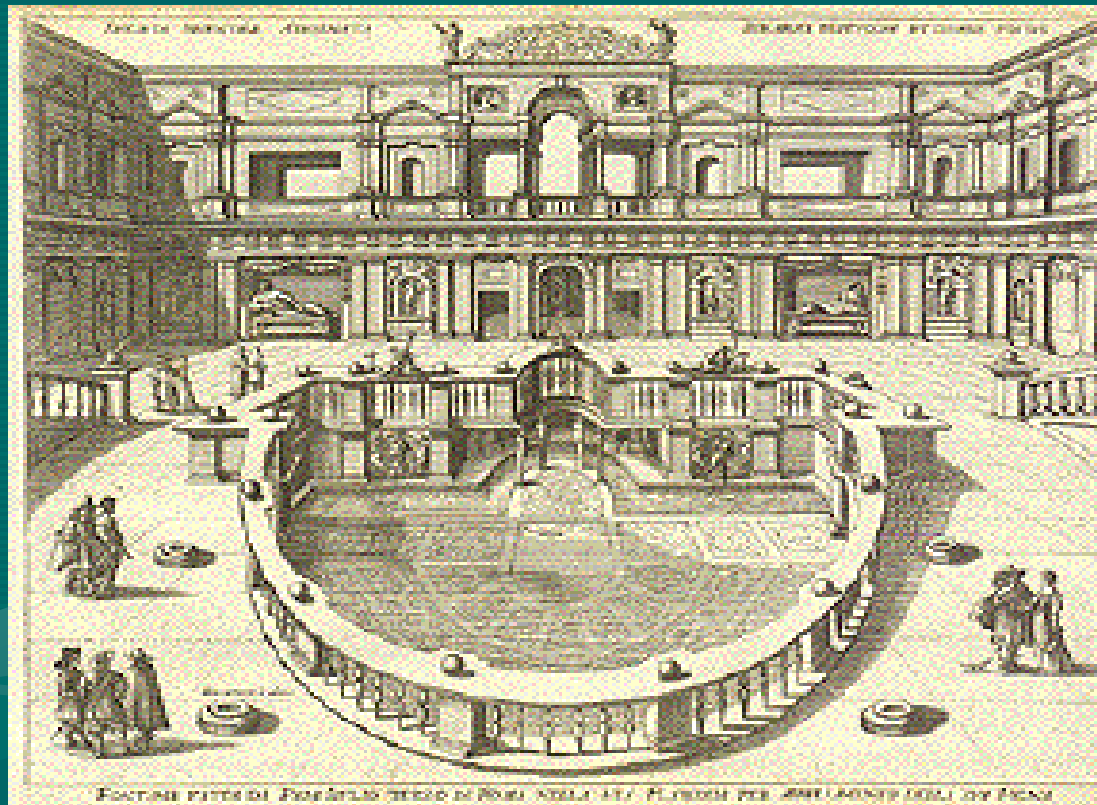
Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Vista nocturna del ninfeo



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Grabado de Enrique Cock



Maqueta del edificio

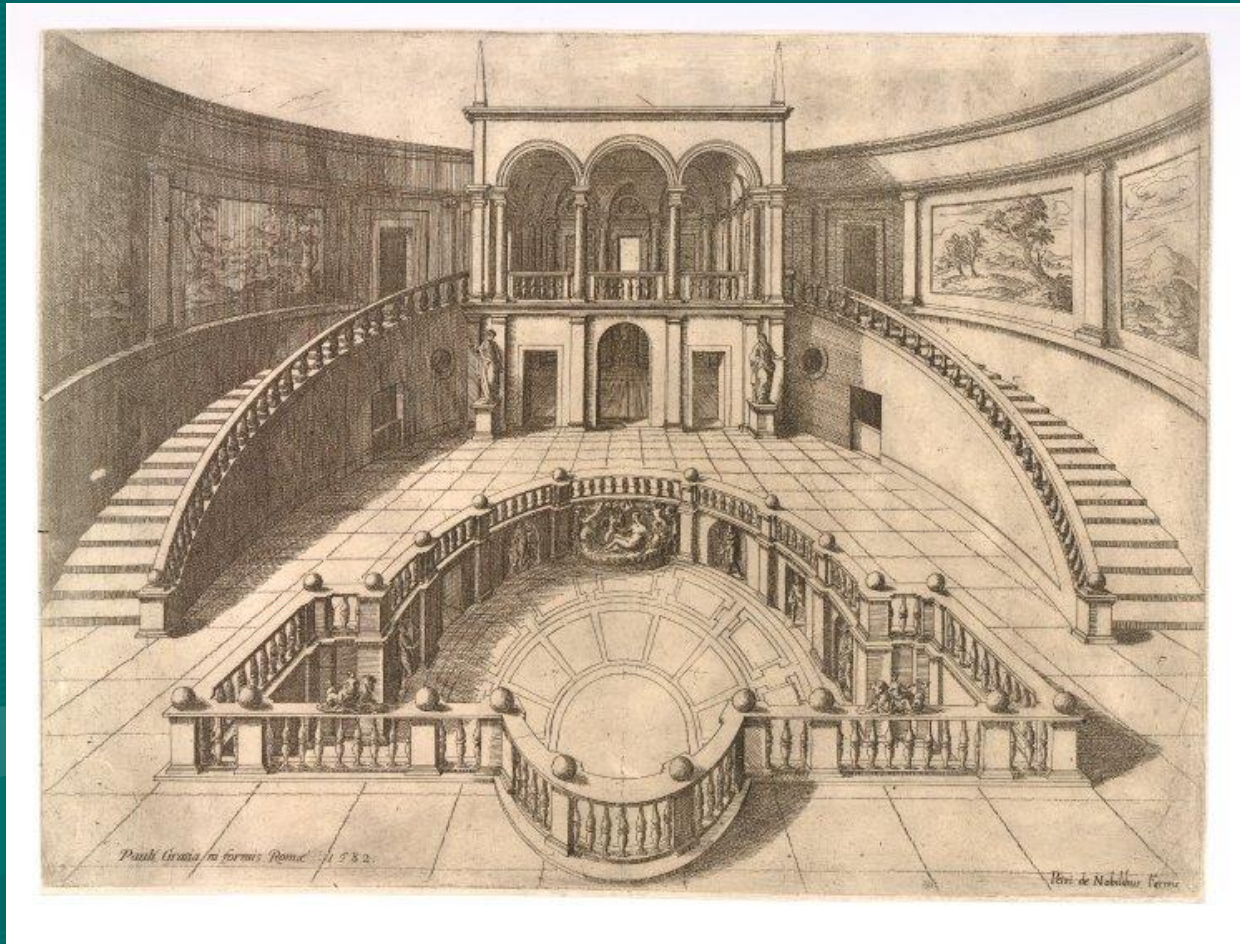


Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

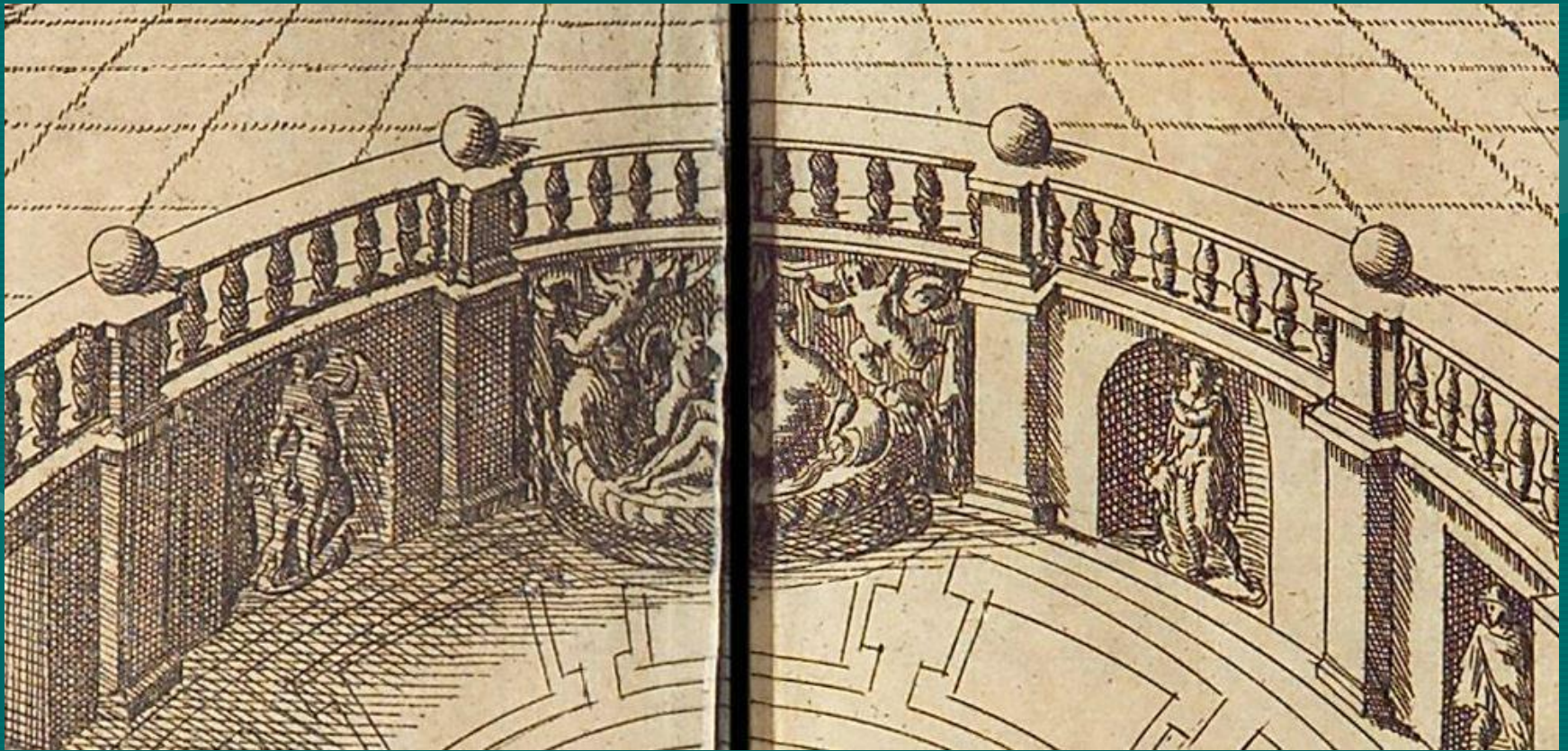
Vista del ninfeo desde la loggia de salida



Grabado de Enrique Cock



Detalle grabado de Van Aelst, 1583



Moneda acuñada por Julio II



Ninfeo de Pío IV



Casina de Pío IV



Eduardo del Pino González. Universidad de
Cádiz

Interior de la Casina



In statuam puellae ad Aquam Virginem Michaelis Sylvii Car<dinalis>

- Quae nuper de me multi cecinere caveto,
- Hospes, ne male te carmina decipiant.
- Non dea, non fontis numen, nec Nympha Dianae,
- Sed decet id quod sum dicere simpliciter.
- Sum statua ut cernis specie formata puellae,
- Quam placida oppressit, dum fluit unda, quies.
- Et qui me fecit similem fortassis amavit,
- At surdam precibus, quod sopor ipse notat.
- Iulius hic posuit, nomen quoque Virginis addit
- Conveniens Fonti temporibusque suis.

Para la estatua de una joven junto al Acqua Vergine del car<denal> Miguel Sylvio

- Ten cuidado, visitante, no te engañen de mala manera
- los poemas que hace poco muchos cantaron sobre mí.
- No soy una diosa, ni la divinidad de la fuente, ni una ninfa de Diana,
- sino que conviene decir simplemente lo que soy.
- Soy una estatua, como ves, hecha según el modelo de una joven,
- a la que una plácida quietud apresa, mientras corre el agua.
- Y quien me hizo quizás amó a una igual,
- pero que era sorda a sus ruegos, lo que manifiesta esta misma quietud.
- Julio me colocó aquí, me dio también el nombre de Virgen,
- que convenía a la Fontana y a su época.

- Prof. Dr. Eduardo del Pino González
- Dpto. Filología Clásica
- UNIVERSIDAD DE CÁDIZ
- eduardo.delpino@uca.es